



Propuesta de intervención didáctica para el tratamiento de la muerte en 1º de Educación Primaria

Trabajo fin de grado presentado por: Saioa Escolar García

Titulación: Grado en Maestro/a en Educación Primaria

Línea de investigación: Propuesta de intervención didáctica

Director/a: Jordi García Farrero

Ciudad: San Sebastián

Fecha: 06/06/2016

CATEGORÍA TESAURO: 1.1.8 Teoría y métodos educativos

RESUMEN

El presente trabajo consiste en la presentación de una propuesta de intervención didáctica para el tratamiento del concepto de la muerte desde una perspectiva preventiva en el primer curso de Educación Primaria.

Para la elaboración de la propuesta se ha realizado una profunda revisión bibliográfica de los precursores de lo denominado Pedagogía de la Muerte y de autores de referencia en este campo que han impulsado mediante estudios, proyectos, prácticas innovadoras y propuestas concretas la inclusión del tema de la muerte en el ámbito educativo.

La propuesta, una unidad didáctica compuesta por 14 actividades, está destinada a ser incluida dentro de áreas curriculares ordinarias propuestas por la Ley Orgánica de Educación 2/2006, de 3 de mayo. Mediante una metodología participativa y lúdica, la puesta en práctica de estas actividades tiene como objetivo introducir el tema de la muerte de manera natural, entendiendo que educar para la vida supone también educar para la muerte.

En definitiva, en el presente TFG se tratará la importancia de la introducción del tema de la muerte en el sistema educativo, ofreciendo una propuesta eficaz para el tratamiento de este tema y lista para ser llevada a cabo.

PALABRAS CLAVE: Muerte, Pedagogía de la Muerte, Educación para la Muerte, Didáctica de la Muerte, vida, miedo, Educación Primaria, Propuesta de Intervención Didáctica, Unidad didáctica.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. JUSTIFICACIÓN	4
3. OBJETIVOS	5
4. MARCO TEÓRICO	6
4.1 Aproximación al concepto de la muerte	6
4.1.2 La muerte y el miedo.	7
4.1.3 Los niños y el miedo.	9
4.2 Los niños y la muerte	12
4.3 Muerte y educación	16
4.3.1 Antecedentes de la inclusión de la muerte en el ámbito educativo.	16
4.3.2 Aspectos a tener en cuenta para la inclusión de la muerte.	18
4.3.3 Inclusión de la Pedagogía de la Muerte en el currículo.	20
	18
5. CONTEXTUALIZACIÓN	21
5.1 Características del entorno	21
5.2 Características del alumnado	22
6. PROPUESTA DE UNIDAD DIDÁCTICA	23
6.1 Planificación	24
6.2 Competencias, objetivos y contenidos curriculares	25
6.3 Contexto y temporalización	26
6.4 Cronograma	27
6.5 Actividades	27
6.6 Evaluación	33
8. CONCLUSIÓN	35
9. CONSIDERACIONES FINALES	37
10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	38

1. INTRODUCCIÓN

A pesar de ser tan antiguo como el mundo, de que la presenciemos a diario en los medios de comunicación y en nuestro ámbito social, de que nos encontremos en un momento educativo propicio dada su apertura y flexibilidad metodológica, nadie nos prepara para encontrar un sentido a significativo a la muerte y menos aún al hecho de morirnos.

Sin ánimo de restarle importancia al resto de ámbitos educativos y agentes de socialización responsables de la educación de los niños (sociedad, familia, estado, organizaciones, etc.) la escuela, supone el agente socializador por excelencia y es que los niños pasan gran parte del día en ella, impregnándose de los valores, conocimientos y saberes que en ella se transmiten.

El mundo educativo ha ido evolucionando de manera que hace años la idea de educar a niños y niñas en un mismo espacio y con unos mismos objetivos parecía descabellado, más tarde esa incredulidad se dirigió hacia la idea de poder introducir en las aulas temas como la educación vial, la educación para la paz, para el consumo, la interculturalidad...etc. El sexo, otro de los temas considerados hasta entonces como “tabú”, fue también introducido tímidamente en 1990 con la ley LOGSE.

Por lo tanto, vemos como el mundo educativo, aunque a ritmo lento, ha ido evolucionando de tal manera que se han ido introduciendo mejoras que dan respuesta a situaciones actuales con el fin de preparar a los alumnos de la manera más exitosa posible. ¿Pero qué hay de la muerte?, ¿por qué no se ha ido introduciendo este tema en ningún currículo educativo pese a contar con un numeroso apoyo por parte de la comunidad educativa?; y sobre todo, ¿es positivo para los niños que no se aborde este tema en los centros educativos?

En el presente TFG se abordarán, entre otras, estas cuestiones, mediante la creación de un marco teórico el cual será la base para la creación de una propuesta de intervención didáctica destinada a ser puesta en práctica en alumnos de 1er curso de Educación Primaria.

Se realizará así una aproximación al concepto de la muerte, la relación entre los niños y la muerte y la situación de la muerte en la Educación Primaria, para más tarde presentar una propuesta didáctica, enfocada desde un punto de vista preventivo a la muerte, planteando una secuencia de actividades útiles que permita trabajar e incluir de manera natural y sin miedo este proceso de la vida.

2. JUSTIFICACIÓN

Son varios los motivos que me han llevado a desarrollar este tema para el TFG.

El primer motivo lo encontré durante mi periodo de prácticas, cuando varios de los alumnos de 1er ciclo de Educación Primaria acudieron a mi en varias ocasiones con la esperanza de encontrar multitud de respuestas a todas sus preguntas sobre la muerte.

Su preocupación se centraba en no entender la muerte en sí misma o lo que sucede después por lo que preguntaban con gran angustia, desesperanzados ya por haber preguntado tanto a tantas personas diferentes, que cada uno le diera una versión diferente y que además, según ellos, esta no fuera nada convincente. Algunos les habían dicho que al morir la gente se iba al cielo, otros que se iban con los ángeles, otros de vacaciones, otros que dormían “a gusto” para siempre... y así un largo etcétera de explicaciones que tenían en su mayor parte la misma respuesta en ellos: “¿Pero cómo va a ser eso posible?”

Y es que los adultos, en ocasiones, nos olvidamos de que los niños no tienen la misma experiencia que nosotros, pero intuyen, analizan, meditan y observan incansables sobre más temas de los que podamos imaginar. Por eso, pese a las explicaciones variopintas que les habían ido ofreciendo a unos y a otros, ellos en su interior sabían que esas explicaciones no eran ciertas.

En aquel momento me di cuenta que yo no sabía tampoco qué decir, era capaz de detectar el problema y empatizar con su preocupación pero me faltaban conocimientos, herramientas y formación para explicarlo adecuadamente y poder saciar su curiosidad, por lo que me convertí en otra decepción más en su larga lista de adultos incapaces de decirles la verdad.

Dado el vacío en el currículum educativo al respecto, al igual que yo existen cantidad de profesores que aunque conscientes del problema, no saben ofrecer una respuesta clara ante estas preguntas, ni saben como abordarlo en las aulas. Por ello, considero esencial analizar el tema y realizar una propuesta que trate la muerte en las aulas.

El segundo motivo es la carencia de propuestas para abordar el tema de la muerte que existe en comparación con el número de propuestas existentes para abordar el tema del duelo. Curiosamente, siendo temas con la misma raíz, el enfoque paliativo (duelo) cuenta con un marco mucho más amplio en lo que a proyectos, actuaciones establecidas y protocolos se refiere; y es que el duelo se trabaja porque no hay más remedio que hacerlo, y en cambio se prefiere obviar la muerte (aspecto preventivo) por la carga emocional negativa con la que cuenta en la sociedad.

Sin embargo, psicólogos, filósofos y educadores de todo el mundo han defendido de manera

rotunda la importancia de incluir en los centros escolares lo que han denominado como “Educación para la muerte” dada la carga positiva para la educación de los niños con la que esta cuenta y por su importancia a la hora de evitar futuros duelos patológicos, sentimientos de miedo, fobias, soledad, etc.

Por último, nos encontramos con que diversos autores han enfatizado en la idea de la importancia de incluir el tema de la muerte desde la primera infancia, por ello la mayoría de información que encontramos respecto a la muerte hace referencia a la educación infantil, sin embargo, es a la edad comprendida entre los 6 y 8 años donde los niños comienza a comprender conceptos hasta ahora desconocidos para ellos como la irreversibilidad y la universalidad de las cosas, lo que es en gran parte el foco de sus dudas y preocupaciones y donde existe en muchas ocasiones un gran vacío sobre como abordar este tema.

Por todo ello, creo imprescindible ofrecer una propuesta que consiga educar para la muerte de la misma manera que educamos para vida, que ayude a comprender el significado y sentido de este proceso que aunque triste para todos, necesario e inevitable.

3. OBJETIVOS

Objetivo general:

- Plantear una propuesta de intervención didáctica que sirva como abordaje del tema de la muerte a nivel preventivo en el aula.

Objetivos específicos:

- Señalar la importancia de la introducción del tema de la muerte en el sistema educativo.
- Trabajar mediante una serie de actividades la correcta expresión de sentimientos y miedos.
- Ofrecer herramientas mediante diversas actividades para afrontar el miedo.
- Trabajar conceptos clave de la muerte adaptados a la edad en cuestión: irreversibilidad y universalidad.
- Proporcionar recursos y actividades que sirvan para trabajar el concepto de la muerte.
- Emplear la carga didáctica de la muerte para trabajar valores positivos en el aula.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 Aproximación al concepto de la muerte

En nuestra sociedad de hoy en día se nos prepara y educa para para nuestro desarrollo personal, educativo y laboral. En lo que al ámbito educativo se refiere, de vista a tener un futuro lo más rico y próspero posible, nuestro Currículum educativo ha ido evolucionando, y aunque nunca se consigue el consenso que se desearía al respecto, las competencias y objetivos del mismo siempre han ido enfocados a conseguir un alumnado lo más capaz posible; capaz en diversos aspectos como la competencia matemática, en la lingüística, artística, en la digital, en el desarrollo autónomo, en el social, etc.

En cuanto a ámbito personal, la familia también ha ido evolucionando de manera que el papel de los niños en el ámbito familiar es muy diferente al que podíamos encontrar 30 años atrás, convirtiéndose este prácticamente en el núcleo de la familia, siendo así el sujeto más importante de ella. De esta manera, encontramos que uno de los cambios más importantes se da en la importancia que damos en todos los hogares a proteger a los niños, evitando cualquier sufrimiento y protegiéndolos de lo que nosotros consideramos dañino, angustiante, preocupante o peligroso.

En nuestra sociedad moderna la muerte es considerado como uno de esos temas de los que es necesario proteger por su componente triste o angustiante, y es que se trata de nuestro tema tabú por excelencia; la sociedad trata de ocultarla, hasta tal punto que cuando alguien muere hablamos de ella como si se tratara de un error, como si ese suceso nunca debiera de ocurrir y fuera algo evitable.

De la Herrán y Cortina (2007) analizan dos grandes posiciones o actitudes frente a la muerte desde el punto de vista de su conocimiento: una mayoritaria, de rechazo segregador o de refugio en la superficialidad y otra otra más culta, de interés integrador y educativo la cual se entronca con contenidos de filosofía perenne y puede descubrirse en el conocimiento de los sabios.

En la cultura occidental predomina la primera posición, entendiendo mayoritariamente a la muerte como ese error que tarde o temprano deberá ocurrir pero que siempre debe suceder lo más tarde posible y si ocurre antes es por una equivocación, de manera que muchos de nuestros esfuerzos y preocupaciones se basan en evitarla o retrasarla lo máximo posible (mediante tratamientos para la salud, cirugía estética, reclamos publicitarios que prometen alargar al máximo la vida etc).

Es por ello también que se encuentran tan extendidos los eufemismos para evitar la palabra “muerte”, de manera que utilizamos “Se ha ido de viaje”, “Está en un lugar mejor”, “Pasó a mejor

vida”, “Nos ha dejado”, “Le perdimos” porque decir claramente “murió” o “está muerto” está considerado como algo de mal gusto.

¿Pero es correcta esta actitud en el ámbito educativo?, ¿Es beneficioso educar para la vida sin que ello implique educar para la muerte?

La respuesta, avalada por autores, estudiosos, filósofos y educadores de todo el mundo es un “no” rotundo.

La muerte, como veremos más adelante, cuenta con una carga muy didáctica muy positiva, que nos ayudará a trabajar valores como la diversidad cultural, la salud, el miedo, la expresión de sentimientos, la empatía, la cooperación...etc. En cuanto a la diversidad cultural por ejemplo, no podemos obviar, que nuestras aulas son cada vez más diversas en lo que a etnias, orígenes, culturas, creencias y religiones se refiere, de manera que la transculturalidad adquiere una importancia especial en nuestro currículum educativo.

¿Pero, qué sucede cuando dos alumnos hablan de la muerte sin que ningún adulto les haya explicado nada y estos dos alumnos provienen de culturas o creencias religiosas diferentes?

Esta diversidad, tan beneficiosa para el crecimiento personal de nuestros alumnos, es también una herramienta didáctica muy interesante para introducir la educación para la muerte en el aula, ya que aporta una riqueza cultural excepcional y ayuda a promover valores como el respeto y el conocimiento de diferentes culturas diferentes a la nuestra.

Por todo ello, de la misma manera que la muerte es inherente al ser humano, educar para la vida debería suponer educar también para la muerte ya que lo cierto es que no sabemos qué enfermedades van a padecer nuestros niños, cómo las van a superar, cuán brillantes serán en matemáticas o en lengua, qué asignatura se les dará mejor, en qué trabajarán... sin embargo hay algo seguro, en algún momento deberán enfrentarse a la muerte. Puede que ésta llegue a sus vidas de manera súbita mediante la pérdida de algún ser querido, puede que llegue de oídas cuando algún compañero le cuente de la muerte de alguien, o puede que en algún momento deban enfrentarse, por desgracia, a la posibilidad de su propia muerte.

Por lo tanto, ¿por qué no actuar de forma preventiva ante ésta, para así evitar futuros problemas tales como miedos y fobias, sentimiento de soledad y aislamiento, futuros duelos patológicos, etc.?

4.1.2 La muerte y el miedo.

Aunque intentemos entender que vivimos inscritos en una cultura determinada, y que ésta determina nuestras creencias, nuestra manera de vivir la vida y de afrontar la muerte, lo cierto es

que la muerte nos sigue dando miedo. Por ello, de nada sirve elaborar herramientas didácticas, fomentar actividades, e impulsar una Pedagogía de la Muerte, si no nos preguntamos antes cómo nos enfrentamos los propios adultos a este hecho, ya que en ello recae en gran medida, la razón por la cual apartamos a los niños de este conocimiento.

“Causalmente, el miedo a la muerte casi siempre tiene más que ver con el miedo que con la muerte”. (González y De la Herrán, 2010, p.126).

El miedo a la muerte es tan normal como universal. Aunque no suele notarse, el terror a desaparecer para siempre nutre nuestro instinto de conservación. Sin embargo, excepto personas que se enfrentan realmente a su propio final o al de algún ser querido, en la mayoría de los casos el temor obsesivo a la idea de la muerte significa verdaderamente miedo a la soledad, al abandono, al aislamiento. (Rojas Marcos, 2008, p. 43).

Diversos autores, como González (2010), De la Herrán y Herrero (2015), Cortina (2001), Poch (2003), etc. han afirmado que el origen de nuestro tabú, del concepto personal y cultural de muerte, se encuentra asociado de forma variable al miedo en nuestra sociedad.

Sin embargo, el miedo es difícil de concretar ya que pese a que sabemos que es instintivo y necesario para nuestra supervivencia, ni todos tenemos los mismos miedos ni todos tenemos el mismo nivel de miedo hacia ciertas cosas.

Podríamos hablar del miedo como un impulso biológico primario, necesario en condiciones normales para poder sobrevivir a determinadas situaciones físicas, psicológicas y sociales el cual tiene como objetivo la protección del cuerpo y el rechazo al daño corporal y en consecuencia a la muerte. Pero muchas veces nos encontramos ante un miedo irracional, el cual depende de las diferencias individuales, del momento evolutivo y de factores condicionantes como el contexto cultural, educativo y familiar.

Tal y como González y De la Herrán (2010) explican, es muy complicado definir de manera completa lo que es el miedo dada su subjetividad y a que existen además, diferentes tipos de miedo (físico, psicológico, real, irracional...), por lo tanto será imprescindible como educadores (tanto en el ámbito educativo como en el familiar) analizar nuestros propios miedos, y en concreto analizar qué es lo que nos da miedo de la muerte.

Feijoo y Pardo (s.f.). indican: “Una forma de avanzar hacia el sentimiento de la paz y reconciliación frente a la realidad de que algún día moriremos consiste en explorar el sentido de la muerte en

relación con las propias intuiciones sobre la inmortalidad”. (p.2).

Y es que la inmortalidad es una de las cuestiones que divide las creencias entorno a la muerte: para algunos resulta obvio que nuestro ser muere con la muerte y que no hay nada más allá, sin embargo, para otros resulta evidente que hay algo más y que nuestro ser sobrevivirá de alguna manera a nuestro cuerpo físico.

Tal y como Feijoo y Pardo (s.f.) explican, cualquiera de las dos posturas son respetables, y cualquiera sea la que nosotros decidamos creer, **lo cierto es que la reflexión y el diálogo sobre nuestros deseos, intuiciones y creencias sobre el tema, enriquecerá nuestra conciencia sobre la muerte y la finitud y nos ayudará a detectar y a desprendernos de esos miedos.**

En cualquier caso, tal y como analiza Cid (2011), el miedo a la muerte es normal y natural ya que el miedo a lo desconocido nos genera angustia e inquietud.

Esto es algo que los adultos debemos asumir: sabemos qué le pasa a nuestro cuerpo fisiológicamente pero no sabemos qué pasa realmente al morir, por lo que esta inquietud, el no saber y la imposibilidad de saberlo, nos produce una angustia de la que queremos bajo cualquier concepto alejar a los niños, ya que obviamente no queremos que pasen por los mismos sentimientos negativos que nosotros. Sin embargo, diversos autores han manifestado que los adultos creemos erróneamente que los niños pasan por lo mismo que nosotros dado a que ellos crecen, como veremos a continuación, sin el miedo a la muerte.

4.1.3 Los niños y el miedo.

Los adultos tendemos a educar no solo en lo que consideramos mejor, también inconscientemente, lo hacemos en lo que consideramos malo, peligroso o evitable.

Sin embargo, tal y como se ha adelantado, algunos autores como González (2010) ,De la Herrán (2007), Cid (2011) y Girardi (2009) entre otros, nos han mostrado mediante sus ensayos, que los miedos de los niños, nada tienen que ver con los miedos de los adultos, y además analizan cómo muchos de esos miedos que muestran los niños son adquiridos.

Entonces, ¿a qué tienen miedo los niños? Lo cierto es que los miedos de los niños van variando y desapareciendo según va avanzando el desarrollo cognitivo y según la edad de los mismos. En un principio, lo niños pueden tener miedo a pequeños animales, fenómenos atmosféricos, ruidos fuertes, oscuridad, etc. y después ir adquiriendo miedo a situaciones más abstractas.

Veamos de una manera breve la clasificación propuesta por González y De la Herrán (2010) sobre los miedos más habituales y su evolución de los niños:

- 2 años: Miedo a perderse, a la soledad, a que se pierdan sus seres queridos y a ser engullido.
- 3-5 años: Poco a poco hacen su aparición como propios los miedos adquiridos y delegados, no reconociendo claramente los peligros pero si percibiendo el temor que estas situaciones causan a los mayores. Aparecen el miedo a los animales, algunos fenómenos atmosféricos, al daño corporal, a lugares cerrados.
- 6 años: Aparece el miedo al miedo y otros miedos delegados (habituales en los demás los cuales se adquieren por imitación)

La realidad, tal y como diversos estudios han mostrado, es que los niños nacen sin miedo a la muerte y que sus miedos van por otros cauces. En torno a esto, De la Herrán, González, Navarro, Bravo y Freire (2000), destacan tras analizar el discurso que tienen los niños en la etapa de educación infantil sobre la elaboración del concepto de muerte que “La muerte es representada en sus juegos como objeto de observación, indagación, experimentación”(p.98). Además, definen algunas funciones que los niños dan a la muerte en sus juegos, donde esta principalmente genera risas y burlas, ayuda a distribuir papeles, (eliminar, suspender y/o salvar).

Los niños, desde muy pequeños, entienden la muerte como un proceso natural, como un suceso habitual o constante en su vida. Tal y como analizan González y De la Herrán (2010) en la tabla de la evolución de los miedos, el miedo a la muerte como tal, aparece generalmente a los 6 años y suele ser fruto bien de las sensaciones negativas que ésta le transmite por diferentes medios, por imitación o por que existan otros miedos, como el miedo a estar solo, al abandono o la separación de los padres.

En su conclusión González y De la Herrán (2010), realizan una fantástica metáfora al respecto hablando de la necesidad de tratar el miedo a la muerte a los 6 años como si se tratase de una muñeca matriuska rusa: “A veces los miedos también se toleran mejor situando a unos dentro de otros. Su posición variará en función de las necesidades y los mecanismos de defensa disponibles o que actúen” (p.144) e insta en la necesidad de incluir actividades sobre esos miedos como enfoque preventivo a la Didáctica de la Muerte.

Como podemos ver, la realidad es que la muerte forma parte de nosotros desde el mismo momento en que nacemos y que de alguna manera, nuestro cuerpo sabe que hay algo más pese a que los adultos quieran evitar hablar de ello, y es precisamente este hecho el que algunos autores apuntan como base al comienzo del miedo en los niños a la muerte.

Los niños preguntan porque la idea de querer saber o la curiosidad de saber a dónde vamos adquiere para ellos la misma importancia que saber de dónde venimos, sin embargo, tal y como hemos visto, a los adultos nos genera una gran angustia hablar sobre el tema e intentamos evadirlo sin dar respuestas claras, actitud percibida claramente por los niños (Kroen, 2002).

Al respecto Cid (2011) afirma:

Los niños, al percibir nuestra angustia, se dan cuenta de que es mejor no preguntar, lo que no significa que su deseo de saber quede calmado, sino todo lo contrario: su inquietud puede aumentar al ver la incomodidad e intranquilidad que sus preguntas generan en el adulto: “Si a mamá no le gusta que le pregunte estas cosas, debe de ser porque es algo horrible, muy feo y debe de estar muy mal hecho”. De esta manera se va generando ese miedo a lo desconocido e incrementando el tabú. Muchos padres consideran que el hecho de que el niño no pregunte es que el tema ha quedado zanjado y nada más lejos de la realidad. El niño necesita elaborar sus teorías de la misma manera que busca explicación para cualquier pregunta que realiza. El problema es que tal y como veremos más adelante la imaginación de los niños ante una falta de respuesta clara puede ser peor que la propia realidad.(p.31)

Habiendo analizado una posible relación entre miedo y muerte y siendo ésta la razón por la cual hacemos de ella un tabú, adquiere especial importancia lo que diversos autores como Brazelton (1989) y González y De la Herrán (2010) entre otros, han denominado “educabilidad y educatividad del miedo” como herramienta para combatirlo y como herramienta de prevención ante el rechazo a hablar de la muerte.

Educación del miedo consiste en promover procedimientos con los que enfrentarlos. Tal y como explica Brazelton (1989): “Los temores pueden ser considerados como una ventana a los ineludibles periodos de adaptación por los que todo niño debe pasar.” (p. 66)

Tal y como hemos visto el miedo es inevitable, por lo tanto, nuestra labor en la medida de lo posible deberá centrarse en no aumentar los temores infantiles ni fijarlos, si no ayudar a reducirlos mediante actividades destinadas a ello, promoviendo actitudes y actividades con los que enfrentarlos. Y es que tal y como González y De la Herrán (2010) apuntan, el miedo y un cierto grado de inquietud podrían ser consideradas conductas y emociones adecuadas para evitar los conflictos. El control del miedo, y la tolerancia al mismo, así como otras emociones generadas por medio de situaciones incontrolables pueden aportar un gran enriquecimiento a la educación del alumno, así como suponer una oportunidad para trabajar su madurez personal y social.

Comprendiendo la relación inevitable entre miedo y muerte, se propondrá trabajar los miedos en diversas actividades para llevar a cabo la Didáctica de la Muerte en el aula, siguiendo los procedimientos sugeridos por González y De la Herrán (2010).

4.2 Los niños y la muerte

Tal y como hemos visto, la muerte, por distintas razones es un tabú en el mundo occidental, por lo que existe hoy en día un empeño en querer alejar a los niños de su realidad.

Pero esto no siempre ha sido así. Muchos de nosotros, sobre todo los que hemos estado y vivido en pueblos, podremos recordar aún como la muerte formaba parte de la vida cotidiana. Se enfermaba y se moría en casa rodeado de los seres queridos, incluido de los niños, todos contemplaban el hecho de morir como algo natural, aunque eso no significase que lo fueran a vivir con alegría. Los niños estaban presentes en el proceso y en el suceso y pudiendo ser testigos del dolor y el sufrimiento que la muerte de ese ser querido originaba.

Es por esta razón quizá, por la cual los niños hace años no necesitasen tantas explicaciones al respecto. Para ellos la muerte era algo natural, algo que sucedía y por lo cual sus familiares estaban tristes, sin embargo el hecho de estar presentes en el proceso y en el rito generaba tener menos angustia y miedo a lo desconocido.

Antes de adentrarnos en el pensamiento que los niños elaboran acerca del significado de la muerte y las fases de su adquisición, es interesante hacer un inciso para comprender más en profundidad otra de las razones por la cual los niños podrían adquirir el miedo a la muerte.

En primer lugar hemos visto como uno de los pilares más importantes de la vida del niño, sus padres, manifiesta un miedo perceptible a ojo del niño. Pero, ¿qué más puede encontrar el niño en su rutina diaria que haga fomentar inconscientemente ese miedo a la muerte?

Girardi, San Gil y Santillán (2009) en el estudio realizado para aclarar qué piensan los niños acerca de la muerte señalan el componente negativo que la muerte adquiere en la literatura infantil. Analizando el tema, podemos ver como con intención de proteger de cualquier tipo de angustia y temor al niño, los cuentos infantiles han ido evolucionando a lo largo de los años hasta las versiones más suaves que conocemos hoy en día

Sabemos que originalmente los cuentos infantiles fueron creados para dar a los niños valiosas lecciones sobre la vida, mostrando una carga de violencia y agresividad excesivos hasta para los adultos (Perrault, Andersen, Los hermanos Grimm...). Con los años, a fin de proteger a los niños, se han ido censurando o modificando diversos pasajes de los cuentos hasta ser las de Walt Disney las más famosas entre todas ellas.

En las versiones actuales encontramos formas mucho más adaptadas y apropiadas pero podemos apreciar aún una carga tremendamente negativa hacia el concepto de la muerte.

Tal y como analizan los autores, “el personaje malo” es visto por los niños como aquel que tiene que morir y generalmente en los finales de los relatos esto ocurre así y es que “en los cuentos actuales, no encontramos prácticamente referencias hacia la muerte como un proceso natural, ya que sigue siendo como ese suceso terrible que le sucede al peor personaje de la historia ya sea como castigo o como bien común.” (Girardi, San Gil y Santillán, 2009, p.2)

Teniendo como base estos dos referencias principales que los niños tienen hacia la muerte (padres y cuentos o historias), debemos reflexionar sobre la dificultad y el peligro que esto supone para el entendimiento del niño sobre este suceso, ya que ante la falta de información clara y precisa sobre la muerte, los niños van percibiéndola como algo por un lado angustioso y por otro como algo que solo le ocurre a la gente mala o como castigo.

Antes de ver las fases de la adquisición del concepto de la muerte propuesta por Cid (2011) conviene destacar que pese a que el la propuesta didáctica se encuentra enfocada al primer ciclo de primaria, es de vital importancia la información que el niño haya adquirido sobre el tema en educación infantil, ya que como el autor indica, esa es la mejor etapa para que los niños vayan aproximándose al concepto de la muerte.

Tal y como De la Herrán y Cortina (2007) explican, existen dos rangos de representación y de respuesta de muerte entre las que transcurrirá su educación:

- Como existencia simbólica y precontenido infantil (3-6 años): no-irreversible, imaginaria, lúdica, experimentable, intuitiva, espontánea (natural) y de interés variable.
- Como realidad concreta y contenido adulto (a partir de los 6 años): irreversible, fenoménica, trágica, misteriosa, incomprensible y artificiosa.

Nuestra labor, centrada en la educación de edades comprendidas **entre los 6 y 8 años** tendrá como marco ese período en el que **comienzan a darse cuenta de la irreversibilidad de la muerte**.

Pese a existir unas fases compartidas por la mayoría de autores, los niños van a comprender y a reaccionar de diferentes maneras ante esta, dependiendo sobretudo de su grado de madurez, su momento evolutivo, su capacidad de conceptualizar, sus experiencias vitales, su desarrollo cognitivo y de su mundo emocional. Obviamente la comunicación y la actitud que la familia tenga para afrontar la muerte también influirán en la adquisición del significado que el niño vaya

construyendo sobre la muerte (Kübler- Ross, 2005).

Veamos brevemente la evolución de la adquisición del concepto de muerte según la edad aproximada propuesta por González y De la Herrán (2010):

- **2 años:** La muerte no es más que una palabra. No perciben la muerte pero si la “no presencia.
- **3 a 6 años:** Perciben la muerte como un estado temporal y reversible (pueden asemejarlo a dormir o a una forma de sueño, por lo que imaginan que la persona que ha fallecido despertará o volverá en algún momento). No son todavía capaces de comprender lo que significa el fin de las funciones vitales.
- **6 a 7 años:** Los niños pueden diferenciar la fantasía de la realidad. Para ellos la muerte va haciéndose cada vez más real y son más capaces de comprender la noción de insensibilidad o fin de las funciones vitales. Han adquirido el sentido de la **irreversibilidad de la muerte pero no el de la universalidad** por lo que no sienten que esto les vaya a pasar a ellos también. Se muestran muy curiosos por el tema.
- **8 a 10 años:** Adquieren en su mayoría en concepto de universalidad (la muerte nos ocurre a todos). Se muestran más temerosos y toman más conciencia de los peligros que les rodean.

Todos los niños y adolescentes deben comprender cuatro conceptos clave sobre la muerte para poder construir un significado de lo que ésta representa.

Es importante que no nos guíemos únicamente por la edad del niño para dar la explicación que consideremos, siendo preferible que ellos pregunten, expliquen, y cuenten lo que piensan y entienden de la muerte para que así nosotros podamos saber lo que aún necesitan aprender y asimilar a nivel emocional.

CONCEPTO	PROBLEMA	ACCIÓN
UNIVERSALIDAD	El niño pregunta motivado por su curiosidad y angustia sobre la universalidad de la muerte.	Decir siempre la verdad, pero hacerlo de forma gradual y según lo que el niño pueda o no asimilar en el momento evolutivo en el que se encuentre.
IRREVERSIBILIDAD	Tardan en comprender este concepto, entendiendo la muerte como un proceso reversible,	Se trata de que comprendan que la muerte es algo PERMANENTE y no un estado temporal. No usar

	como dormir.	eufemismos o metáforas.
NO FUNCIONALIDAD	La limitación cognitiva (A los niños pequeños les cuesta comprender el significado del fin de las funciones vitales) y emocional hace que el concepto complejo de entender.	Decir siempre la verdad por muy duro que resulte. Al niño debe quedarle claro que la persona que muere ya no va a volver más y que su cuerpo ha dejado de sentir, pensar o ver lo que nosotros hacemos, porque sólo las personas que están vivas pueden ver, sentir y hablar.
CAUSALIDAD	El hecho de que al niño no se le aclare la razón por la que la persona haya muerto, podrá crear confusión en él o incluso que se sienta el culpable de la misma dado el pensamiento egocéntrico del niño.	Es importante explicar al niño el porqué de la muerte de la persona que ha fallecido de lo contrario elaborará su propia teoría, dejándose llevar por sus pensamiento mágico, lo que puede acabar generándole más angustia:

Tabla 1. Realizado a partir de Cid (2011)

Tal y como se explica, es importante que tanto los educadores como la familia se mantengan firmes en la idea de decir la siempre la verdad por muy dura que a los adultos nos parezca. La razón es que tal y como hemos visto anteriormente, este miedo a ocasionarles preocupaciones se encuentra fundada en nuestros propios miedos y no en los suyos, y además debemos de tener presente que el hecho de descubrir el significado de la muerte sin la guía de un adulto que sepa explicarlo de manera positiva provocará una realidad aún más terrorífica.

Tal y como Cid (2011) analiza, “la razón es que las explicaciones que ellos construyen suelen ser limitadas y, en la mayoría de los casos, provocan más angustia y confusión que la propia realidad, ya que la fantasía de los niños es mucho más terrorífica de lo que nos imaginamos”:

- “El abuelito no se ha llevado su abrigo, seguro que ahora que está muerto tendrá mucho frío”.
- “La persona que se ha muerto está dormida en la tierra y ya no puede salir de allí aunque quiera, porque está muy oscuro y no ve la salida”. (p.33)

A esto debemos añadir que el hecho de que alejar a los niños de ese conocimiento y de la angustia que a los adultos nos genera produce que no se les permita captar los modelos en los que los adultos nos enfrentamos al sufrimiento, no ofreciéndoles la posibilidad de saber que es posible enfrentarse a las dificultades ajenas a nuestra voluntad.

4.3 Muerte y educación

4.3.1 Antecedentes de la inclusión de la muerte en el ámbito educativo.

Pese a parecer un tema emergente dada su prácticamente nula incorporación del tema en las aulas, la primera inclusión del tema de la muerte en educación, aparece en España a partir de la década de los noventa del siglo XX, mediante distintas experiencias innovadoras. Como tal, el término Pedagogía de la Muerte se puede ubicar en la primera investigación filosófica al respecto, en la tesis doctoral de Joan-Carles Mèlich (1989): “Situaciones-límite y educación. Estudio sobre el problema de las finalidades educativas”.

Más tarde, han sido varios los investigadores que han llevado a cabo propuestas y estudios de gran valor en el ámbito ya ampliamente usado como “Pedagogía de la Muerte”. Repasemos brevemente alguno de los autores más relevantes en este campo:

Se podría destacar a Joan Carles Mèlich como el primer precursor de la Pedagogía de la Muerte. Licenciado en Filosofía y doctor en Ciencias de la educación, fue el primer autor en España que investigó desde el punto de vista de la Filosofía, la inclusión de la muerte en la educación.

Defendió la inclusión de la muerte en el ámbito educativo no como un tema a tratar sino como EL tema a tratar. Según este autor, la muerte es una situación-límite ante la cual el hombre se ha de enfrentar inevitablemente por tanto es imprescindible contar con herramientas con las que enfrentarse a ella, no para eliminar la angustia, sino para saber cómo poder enfrentarse o vivir con ella. Ofreció también un modelo para la introducción de la muerte en el área curricular, defendiendo la inclusión de la Pedagogía de la muerte mediante la normalización de la misma desde áreas curriculares como lengua y literatura, ciencias naturales, música, filosofía, ciencias sociales o religión.

Más adelante, encontramos al que ha sido un autor de referencia en este campo: Agustín De la Herrán Gascón (Maestro, Pedagogo y Doctor en Educación). Es autor de libros como “La muerte y su didáctica. Manual para Educación Infantil, Primaria y Secundaria” (2006) en colaboración con Mar Cortina (Psicopedagoga), “¿Todos los caracoles se mueren siempre? Cómo tratar la muerte en educación infantil” (2005) en colaboración con I. González, M. J. Navarro, S. Bravo y M. V. Freire (Maestras de educación Infantil y Primaria). Su contribución se centra en la alusión a la necesidad de la normalización de la muerte en la educación no como un tema más, sino como un elemento didáctico clave para la evolución.

Otra de las autoras con gran recorrido en este campo es Concepció Poch (Licenciada en filosofía y psicopedagogía) es autora de dos libros sobre educación y muerte: “De la vida y la muerte” (1996) donde propone una serie de propuestas didácticas para trabajar en Educación Primaria y En secundaria. La segunda obra “ La muerte y el duelo en el contexto socioeducativo” en colaboración con Herrero (2003). Su contribución ha sido importante desde el punto de vista divulgativo, ya que ha ayudado a dar visibilidad a este tema mediante la impartición de cursos de pedagogía de la muerte y de la vida a educadores y padres.

En un plano más divulgativo y práctico encontramos a VicentÇ Arnàiz (Licenciado en Psicología), el cual trabaja actualmente como psicólogo escolar. Coordinó en 2003 un monográfico sobre la muerte y la Educación en las revistas “Aula de Infantil” y “Guix d' Infantil” (nº12). Desde 1988 trabaja en el Equipo de Atención Temprana de Menorca donde ayuda a las escuelas a mejorar su contexto y a convertirse en “talleres de cultura educativa”, propone prácticas educativas donde apuesta por la cooperación con las familias y la ruptura de tabúes modernos como la muerte.

En el mismo campo más práctico se encuentra Anna Nolla (Maestra, pedagoga y logopeda). Tras la concesión de una licencia de estudios para desarrollar el tema de la pedagogía de la vida y la muerte en el ámbito educativo en 1999 por el Departamento de Enseñanza, imparte cursos de formación para docentes con el objetivo de abordar esta realidad en los centros educativos. La autora insta a generar una opinión sólida sobre la Pedagogía de la Vida y la Muerte desde la cual se podría llevar a cabo una intervención educativa más adecuada.

Tal y como De la Herrán y Cortina (2007) definen:

Se entiende por Didáctica de la Muerte la aplicación de la Educación para la muerte al conocimiento y la comunicación desarrollados en contextos educativos, contemplados desde la perspectiva de la planificación y el currículum, la metodología didáctica, los recursos didácticos, la evaluación, la investigación de la enseñanza-aprendizaje, la creatividad, la conciencia, la (trans)formación del profesorado, etc. (p.12)

Son numerosas las razones por las cuales numerosos autores y educadores han alzado la voz en pro de una Pedagogía para la Muerte en el sistema educativo, y es que la muerte contiene una carga didáctica más que positiva para nuestros alumnos. Gracias a ella podemos educar a los niños en el concepto de la finitud, de la importancia de vivir cada momento y oportunidad intensamente ya que cada uno de nosotros es único e irrepetible.

Otros autores han añadido como valor positivo:

- “Educar para la conciencia y la realidad del hecho de morir nos da a entender que cada

momento de la vida es único e irrepetible y que el presente tiene su propio sentido, sin depender del futuro, porque ignoramos si habrá mañana”. (Poch, 2009, p.6)

- “La conciencia de la muerte es clave para una orientación de la vida. Es la base para vivir mejor y con mayor plenitud, otorgando la importancia debida a las cosas que la tienen, y existir con todo el sentido que proporciona una responsabilidad más consciente”. (De la Herrán y Cortina, 2007, p.8)
- Contar con la conciencia sana del significado de la muerte ayudará a prevenir futuros duelos complicados. (Gallego, 2005, p.4)

Sin embargo existiendo tanta unanimidad por parte de psicólogos, filósofos y educadores en torno a la importancia de la inclusión de la Pedagogía de la Muerte en el aula, la realidad es que sigue sin estar presente en el currículum de educación.

Algunos autores como De la Herrán y Cortina (2007) consideran que la muerte es una cuestión educativa de máxima resistencia porque:

- a) Carece de tradición profesional en el ámbito educativo.
- b) Cuenta con tradición histórica en otros ámbitos (la familia, religión, la filosofía, tradiciones culturales), aunque perdida en el tiempo y difuminada, de modo que en la sociedad occidental se ha recubierto de negatividad y miedo.

4.3.2 Aspectos a tener en cuenta para la inclusión de la muerte en el ámbito educativo.

De la misma manera que los autores a favor de la inclusión de la Pedagogía de la Muerte en el aula destacan su potencial formativo, también advierten del peligro de incluirla de manera aislada, no ahondando en su verdadero significado. En torno a este tema, De la Herrán y Cortina (2009) proponen debatir su viabilidad como proyecto didáctico emergente, pero no sólo para ser reflexionado, planificado y desarrollado de una manera aislada por unos pocos docentes innovadores, sino para generalizarse su puesta en marcha en el currículum oficial, en todos los proyectos curriculares y en las aulas de todos los niveles educativos.

Otro de los problemas es la falta de unanimidad a la hora de enfocar el tema. Tal y como hemos visto, la muerte es un tema complicado dada la carga negativa con la que cuenta en la sociedad occidental, pero a ello han de añadirse otros factores como la religión de cada alumno y su cultura (atender a la transculturalidad), su educación (tipo de escuela, valores de la familia y escuela) y sociedad (realidad en la que se encuentra el niño o contexto).

Son una serie de factores que forman la realidad del niño, y en las que muchas veces se encuentran incoherencias entre ellas: por ejemplo, asistir a un colegio religioso por su estatus sin que la familia

sea creyente, etc. Por ello será conveniente que el docente realice un estudio previo del aula en la que se tratará el tema para poder así enfocarlo de la manera más personalizada posible, realizando actividades acorde a los conocimientos previos de los alumnos, teniendo en cuenta las dudas que tienen, su cultura y religión, etc.

Otro de los inconvenientes lo encontramos en la falta de formación del profesorado en torno a este tema y la falta de recursos con la que se encuentran a la hora de abordar esta cuestión. En cuanto a este tema Orellana (1999) apunta que: “La Pedagogía no se ocupa de educarnos convenientemente en este punto; la sociedad, la familia...nadie lo hace. Simplemente se confía en que sea la vida, cuando nos afecta a cada uno, la que nos presente esa cruda faceta de la misma”.(p. 88)

Tal y como concluye el estudio realizado por Girardi, San Gil y Santillán (2009):

...en el momento de dar una respuesta educativa, los docentes nos encontramos con falta de formación y escasez de información acerca de cómo tratar la cuestión con los chicos; a la vez que debemos respetar las creencias y el pensamiento de las familias de nuestros alumnos y considerar al mismo tiempo nuestra propia perspectiva.

...la mayoría de las veces los docentes no saben cómo ni de qué forma tratar este tema ante los niños, es decir, sin contradecir a las explicaciones de los padres o continuar con las respuestas habituales que les hayan dicho. (p.7)

Por lo tanto la solución podría radicar en que existiera una comunicación fluida entre el centro, los docentes y la familia, así como una coherencia con el currículum educativo de manera que los docentes se sintieran confiados e informados sobre cómo poder hacer bien su labor. Además sería conveniente facilitar recursos a los docentes para formarse específicamente en el tema, impartiendo charlas o talleres realizados por profesionales donde aborden sus propias preguntas sobre el tema, trabajen sus miedos y donde les diesen herramientas propias para responder o dar salida a las preguntas de los alumnos al respecto.

La formación del profesorado en relación con el tratamiento del tema de la muerte tiene dos objetivos fundamentales según apuntan Feijoo y Pardo (2003):

1. Favorecer la madurez personal en cuanto a la conciencia de la finitud y la fragilidad de la existencia del ser humano, lo cual implicaría:
 - Disminuir la negación de la muerte y **trabajar los temores asociados al tema.**
 - Superar el miedo a la muerte y saber cómo manejar la ansiedad cuando se presenta.
 - Asumir el hecho de la propia muerte e integrarla en el sentido de la vida.

2. Fortalecer el rol educativo:

- **Realizar actividades de aula relacionadas con la finitud**, conversar serenamente sobre la muerte, y responder con naturalidad a las preguntas y preocupaciones que los alumnos y alumnas presenten (ayudar a aprender).
- **Facilitar la elaboración de pérdidas significativas** para la clase y detectar a los alumnos o alumnas que precisen ayuda psicológica preventiva.

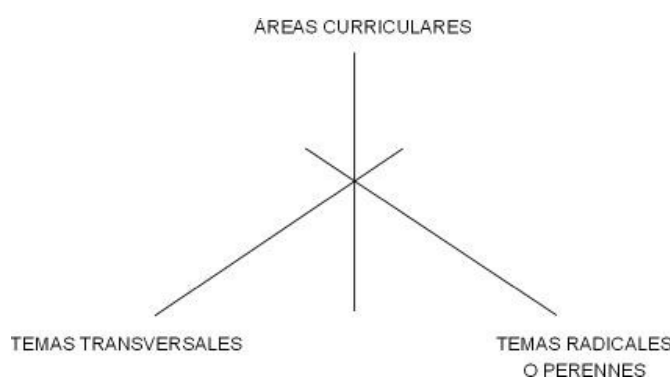
4.3.3 Inclusión de la pedagogía de la muerte en el currículo.

Pese al gran consenso a la hora de instar a incluir la Pedagogía de la Muerte en el aula, no existe una gran unanimidad en torno al enfoque ni perspectivas a aplicar. Nos encontramos así, con autores como Poch (2000) que propone normalizar la muerte desde una perspectiva de fe cristiana a través de los temas transversales del currículum oficial, a Fullat (1982) y Mélich (1989) que enfocan la Educación para la muerte desde un marco de Pedagogía existencial con la inclusión del tema a través de áreas curriculares como lengua y literatura, ciencias naturales, etc. o De la Herrán y Cortina (2006) que enfocan la educación para la muerte desde un enfoque complejo-evolucionista o radical y perenne “fundamentado en la conciencia del valor de la muerte como objeto didáctico para la evolución y complejidad del conocimiento”. (Herrero, De la Herrán y Cortina, 2012)

Para el presente TFG se tendrá en cuenta el enfoque planteado por De la Herrán y Cortina (2006) por considerarse el más apropiado para conseguir los objetivos propuestos y por su dinamismo a la hora de poder aplicar los contenidos que aborda este tema.

La propuesta parte de la base de que el currículo actual no podría integrar establemente el tema de la muerte, ya que como sabemos, el currículo se organiza en dos dimensiones educativas: Las áreas Curriculares y los temas transversales y la muerte no se podría presentar como un área curricular más pero tampoco encajaría exactamente con las características de los temas transversales ordinarios, vinculados a las necesidades sociales. (Herrán y Cortina, 2009).

Por lo tanto, los autores proponen articular un tercer eje a los dos anteriores (áreas curriculares y temas transversales) que aporten una tridimensionalidad “tercera dimensión curricular que daría complejidad, apertura y calado formativo al currículo, actualmente ‘bidimensional’ (De la Herrán y Cortina, 2009, p.502).



Este tercer eje también estaría formado por los grandes temas perennes de la humanidad tales como:

El ego(centrismo) humano, el autoconocimiento, la complejidad de la conciencia, la evolución interior, la conciencia desde el conocimiento, la evolución interior, la humanidad, la universalidad, el lenguaje universal, la convergencia y la cooperación no selectivas, el amor, el prejuicio y el odio la duda y la muerte como clave de una más realista y consciente orientación y responsabilidad de la vida propia y de los demás: la muerte como amor aplicado y el amor como muerte aplicada.

Como podemos observar, los temas radicales o perennes atienden a promover la educación de las personas, no atienden a normas culturales ni a demandas sociales, se centra en una educación de la conciencia y en el autoconocimiento del ser humano.

5. CONTEXTUALIZACIÓN

5.1 Características del entorno

El centro escolar se encuentra ubicado en un barrio de la periferia del barrio de la ciudad de San Sebastián (Guipúzcoa) y cuenta con cerca de 14.900 habitantes de un nivel socioeconómico medio. Históricamente el barrio hasta mediados del siglo XX, estaba casi plenamente dedicado a la agricultura, contando con un gran número de caseríos y huertas, que eran en gran parte el sustento de la mayoría de las familias allí residentes y en cierta manera de las familias de San Sebastián, ya que gracias a la venta de sus víveres atendían a las necesidades de los habitantes de San Sebastián en los distintos mercados que se ubicaban en la ciudad.

En las últimas décadas del siglo XX, se realizaron diversas construcciones importantes tales como la inauguración del ferrocarril, la inauguración del campo de fútbol de la Real Sociedad, la apertura de una fábrica de tejas y tabaco, la inauguración del parque de Cristina Enea y del cementerio de

Polloe (ubicado hasta entonces en el centro de San Sebastián. Estas actividades llevaron al barrio a expandir su principal fuente de ingresos económicos (agricultura) a otros como el sector del metal, hormigón y otros como el de la marmolería para poder dar salida a las necesidades del nuevo cementerio.

Pero si en algo destaca el barrio es por su basta tradición cultural y su gran actividad ciudadana al ser el barrio con más sociedades de la ciudad dedicadas a distintas actividades destinadas a mejorar la calidad de vida de sus vecinos y a conservar la cultura del lugar. Encontramos así sociedades vecinales para la propuesta de actividades para las fiestas, fines de semana, etc, para la propuesta de mejoras del barrio y para el apoyo del idioma del Euskara.

Este último asunto es uno de los puntos más importantes para dichas sociedades y es el eje fundamental de la tradición cultural allí presente, ya que la preservación del idioma, su impulso desde la Ikastola y su uso es la base de todas ellas.

Al tratarse además de uno de los barrios más baratos en cuanto a la venta y alquiler de vivienda se refiere, cada vez se encuentra más abierto a grupos inmigrantes de todo tipo de nacionalidades y etnias, por ello la integración de los mismos en nuestra cultura y en el aprendizaje del idioma es uno de los objetivos más perseguidos.

En cuanto a la economía, es un barrio tradicionalmente obrero, por lo que aunque en la actualidad podemos encontrar familias de clase social más variada, el nivel general es medio.

Encontramos un único colegio de carácter público, el cual es considerado el corazón del barrio, ya que en él además de educar a los niños, se realizan actividades para padres fuera del horario lectivo, se realizan charlas-coloquio, etc. Su tamaño es mediano, pudiendo albergar hasta un total de 320 niños en total. Por cada curso encontramos dos clases como máximo con 20 alumnos en cada una de ellas.

El entorno es agradable, con buenas conexiones de transporte público y zonas para aparcar. En cuanto a zonas de interés, se encuentra a pocos metros del parque de Cristina Enea, la escuela de música de San Sebastián y la casa de cultura de Egia.

5.2 Características del alumnado

La presente propuesta didáctica está dirigida a los alumnos de 1er curso de Educación Primaria, Primer Ciclo (6-7 años).

En este curso hay dos clases el grupo “Tortuga” y el grupo “Delfín”. El primer grupo cuenta con un total de 20 alumnos, 13 niñas y 7 niños, todos ellos residentes en el barrio.

El modelo lingüístico que se imparte, como en todos los casos de la escuela, es el modelo D (todas las asignaturas menos Lengua Castellana son impartidas en Euskara).

Las relaciones entre los alumnos del grupo son muy buenas y se trata de un grupo sin dificultades remarcables. Como característica principal, señalar la buena predisposición de los mismos para la realización de las actividades y el uso activo del idioma tanto en el patio como en clase.

En el aula se encuentra una niña con déficit visual, la cual requiere de una correcta estimulación visual y una serie de pautas para poder ... su función visual sin problemas. Para ello, se siguen las recomendaciones de un experto del CRI (Centros de Recursos para la Inclusión del Alumnado con Discapacidad Visual del Gobierno Vasco), el cual marca unas pautas personalizadas para su perfecta integración en el aula y se apoya con Plan de educación especial del Gobierno Vasco.

En lo que respecta al aula y material se llevarán a cabo las siguientes adaptaciones y consideraciones para la correcta asimilación de conocimientos e integración de la alumna en el aula:

- Iluminación artificial: La capacidad de la alumna mejora con la iluminación artificial, por lo cual se mantendrán encendidas las luces en el lugar donde la alumna se siente.
- Ubicación de la alumna: Se procurará siempre sentar a la alumna en las primeras filas del aula para la correcta visualización de la pizarra e indicaciones de la profesora.
- Aumento del tamaño de textos: Se aumentarán de tamaño los textos que vayan a ser utilizados en clase mediante la fotocopidora, así como el aumento del contraste.
- En caso de tener que emplear el ordenador se empleará el plug-in de Mozilla Firefox "Accessibar" que permite la modificación del aspecto de las páginas web visitadas.

6. PROPUESTA DE UNIDAD DIDÁCTICA

Tal y como se ha mencionado anteriormente, se desarrollará un proyecto de trabajo en el aula enfocado desde una perspectiva didáctica y curricular compleja- evolucionista o radical, centrada en una intervención preventiva. Siguiendo esta perspectiva propuesta por De la Herrán y Cortina (2006), el proyecto educativo se llevará a cabo mediante una leve adaptación curricular donde se articularía un tercer eje capaz de otorgarle al currículum de una tridimensionalidad donde quedarían abarcados los grandes temas perennes de la humanidad.

De esta manera, las actividades propuestas en este proyecto de trabajo, se incluirán y desarrollaran en las horas en las que se imparten las áreas curriculares (Conocimiento del medio natural, social y

cultural, Educación artística, Educación física, Lengua castellana y literatura, Lengua extranjera y Matemáticas) y tendrán a la vez una vinculación con los temas transversales (Educación ambiental, Educación para la paz, Educación del consumidor, Educación vial, Educación para la igualdad de oportunidades entre sexos, Educación para la salud, Educación en la sexualidad, Educación cívica y moral) que el currículum actual alberga.

El proyecto de trabajo se centrará en una intervención previa a una eventualidad trágica, denominada como “preventiva” o ‘didáctico-curricular’, y tiene como característica principal que a diferencia de la aplicación del enfoque paliativo, el cual se aplica durante el proceso del duelo, este es desarrollado o aplicado de forma permanente. Los autores (De la Herran y Cortina 2006) apuntan como característica principal a su aporte para una realista y consciente orientación personal y un medio importante de ayuda a la formación de la persona, de modo que sea más consciente de la importancia de vivir plenamente y de aprovechar mejor el tiempo.

Se asociarán actividades y propuestas relacionadas con la vida y la muerte con el objetivo de trabajar miedos, mitos, prejuicios culturales, tradición cultural, sentimientos positivos y negativos en torno a la muerte, temores asociados a la finitud y conceptos sobre la muerte asociados a la etapa evolutiva del niño, en este caso la universalidad y la irreversibilidad de la muerte.

6.1 Planificación

Una vez definido la perspectiva didáctica es importante fundamentar la Educación para la muerte desde una solidez pedagógica, que nos permita impartirla de la manera más eficaz, globalizada y coherente posible. Para ello nos apoyaremos en 2 aspectos:

1. Aspectos personales: Conlleva una reflexión personal sobre la muerte y todo lo que ello conlleva, donde cada agente intente desprejuizar el tema, se informe sobre él y ponga todo de su parte para anteponer el interés y el bien del niño a nuestras ideas.
2. La planificación educativa: Todas las ideas, compromisos y actividades deberán concretarse de manera clara en los documentos de planificación e intervención educativa: proyecto educativo del centro (PEC), proyectos curriculares de etapa (PCE), y por la programaciones de aula realizada por los tutores (PA) programando al igual que en el resto de asignaturas, las actividades, objetivos y contenidos a impartir según las necesidades del grupo.

Pautas de diseño y actuación

- Se deberá fomentar la mayor **coordinación** posible entre familiares y centro educativo, tanto a la hora de realizar actividades preventivas como en una situación de pérdida

(paliativa)

- Será vital la **actitud de los profesores** ya que no son solo transmisores de información sino grandes comunicadores, por ello, deberán tratar el tema con naturalidad y serenidad.
- Atender a las **necesidades del niño**, sobre todo a sus preguntas, no anticipándonos a dar más información de la que ellos demandan.
- Se debe partir siempre de las **ideas previas** que tenga el niño, ya que a esta edad lo normal es que hayan adquirido ya diversas informaciones en torno a la muerte, muchas de ellas puede que hayan generado ya miedo en ellos o no, pero será importante detectarlas para abordarlo de la manera más personalizada posible.
- Dada la **diversidad cultural** que encontramos hoy en día, es posible que en mismo aula se encuentren alumnos de diferente cultura, etnia, religión... por eso, será vital fomentar un clima de **respeto** mutuo a cualquier opinión.
- Se procurará desarrollar propuestas y actividades lúdicas variadas, que atraigan su atención y sean motivadoras.
- Será preferente que se empleen contenidos de las **áreas curriculares** incluyendo actividades que introduzcan el concepto de la muerte.
- Se debe buscar fomentar el **sentido crítico**, reflexivo, hipotético y transformador del alumno.

6.2 Competencias, objetivos y contenidos curriculares

La presente propuesta se enmarca dentro del La Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo de Educación y del Real Decreto 175/2007 por el que se establece el currículum de la Educación Básica y se implanta en la Comunidad Autónoma del País Vasco.

A continuación se señalan las competencias básicas a trabajar propuestas por el Real Decreto las cuales sirven como enlace y nexo mediador entre la planificación y el desarrollo de todo el proceso educativo, posibilitando así un planteamiento educativo integral.

Competencias básicas señaladas en el Real Decreto 175/2007 del 16 de octubre:

CB(1) Competencia en cultura científica, tecnológica y de la salud

CB(2) Competencia para aprender a aprender

CB(3) Competencia matemática

CB(4) Competencia en comunicación lingüística

CB(5) Competencia en el tratamiento de la información y competencia digital

CB(6) Competencia social y ciudadana

CB(7) Competencia en cultura humanística y artística

CB(8) Competencia para la autonomía e iniciativa personal

Los objetivos a perseguir con la propuesta son los siguientes:

- Prevenir procesos de duelo patológico.
- Entender la muerte como ciclo imprescindible de la vida y para la vida.
- Trabajar la conciencia de la muerte como clave para vivir con mayor plenitud.
- Aportar herramientas para tolerar el sufrimiento y el miedo como clave para vivir con mayor libertad.
- Conocer y respetar creencias en torno a la muerte que no sean compartidas por uno mismo.
- Ser capaz de reflexionar, dialogar y compartir con los demás nuestros deseos, intuiciones, experiencias y creencias sobre el tema.
- Ahondar en el concepto de irreversibilidad y universalidad mediante otros ejemplos que propicien su comprensión.

6.3 Contexto

El presente proyecto de aula está pensado para ser impartido en el primer ciclo de educación primaria (6-8 años), sin embargo es importante que no nos dejemos guiar por la edad del niño para tratar este tema ya que su entendimiento va a depender en gran medida de su madurez, momento evolutivo, capacidad de conceptualizar, experiencias vitales, desarrollo cognitivo, y de su mundo emocional. Además, tal y como hemos visto, al tratarse de un tema difícil de abordar para la mayoría de las familias, los alumnos a esta edad habrán recibido mucha información diversa y variopinta sobre el concepto de la muerte, por lo tanto será imprescindible realizar un análisis personalizado e individualizado del grupo para saber el significado que el niño ha ido construyendo sobre la muerte.

Las actividades se realizarán a lo largo de todo el curso de manera natural mediante las áreas curriculares en el aula habitual del curso en cuestión, pudiendo utilizar otros espacios según posibilidades y necesidades. Tal y como se ha comentado, para la puesta en marcha de este proyecto de trabajo será imprescindible el compromiso y la documentación sobre el tema de toda la comunidad educativa ya que todos serán en algún momento responsables de la puesta en marcha de las actividades.

6.4 Cronograma

En el siguiente cuadro se muestran la propuesta de actividades, enmarcadas dentro del área curricular en el que se van a desarrollar, relacionadas con las competencias básicas que se van a trabajar y el cronograma de trabajo de las mismas:

Semana	Competencia básica	Área	Actividad
1	CB(4), CB(6), CB(8)	Lengua vasca y literatura.	Brainstorming
1	CB(4), CB(8)	Lengua castellana y literatura.	Charla- coloquio con un experto.
2	CB(1) , CB(2)	Conocimiento del medio natural, social y cultural	Mi planta.
3	CB(4), CB(6)	Lengua vasca y literatura.	Debate: ¿Qué pasa después de morir?
4	CB(2), CB(4), CB(5), CB(8)	Lengua castellana y literatura.	Entrevista: ¿Has vivido la muerte de alguien?
6	CB(4)	Lengua vasca y literatura.	Cuento: El señor Muerte en una avellana
7	CB(1), CB(2), CB(8)	Conocimiento del medio natural, social y cultural	Árbol genealógico
9	CB(2), CB(7), CB(8)	Educación artística.	Taller de recuerdos
11	CB(4), CB(6)	Lengua vasca y literatura.	Coloquio.
13	CB(2), CB(5), CB(6), CB(6)	Conocimiento del medio natural, social y cultural	Webquest. La muerte según culturas
15	CB(2), CB(6), CB(7), CB(8)	Educación artística.	Mural
17	CB(4), CB(6)	Lengua castellana y literatura.	Película
18	CB(6), CB(7)	Conocimiento del medio natural, social y cultural	Representación del miedo.
20	CB(2), CB(5), CB(6), CB(7)	Educación artística.	Caja de los miedos

6.5 Actividades

Estas serán las actividades que se llevarán a cabo a lo largo de toda la Unidad Didáctica:

1. Actividad: Brainstorming.

Objetivo:

- Captar las ideas previas sobre el concepto de la muerte.

- Preparar un guión de preguntas para la charla-coloquio.

Contenidos:

- Concepto de la muerte.
- Reflexión sobre el concepto de la muerte.
- Mostrar una actitud de respeto hacia creencias diferentes a la propia.

Descripción: Se realizará un Brainstorming o “lluvia de ideas” para identificar las ideas previas de cada alumno, sus creencias, su capacidad de conceptualizar, su mundo emocional y su conocimiento frente al tema. El docente realizará una serie de preguntas tales como: “¿Qué es la muerte?”, “¿A dónde vamos cuando morimos?”, “¿Vamos a volver algún día?”. Apuntará en la pizarra las respuestas más significativas para generar un pequeño debate como estímulo. Tras este debate se irán generando entre ellos una serie de cuestiones que la profesora solicitará que apunten en un papel para poder plantearse en la segunda sesión a la profesional en la charla.

Recursos materiales: Pizarra, hojas, lápices.

2. Actividad: Charla- coloquio con un experto.

Objetivos:

- Conocer desde el punto de vista de un profesional, las respuestas a las preguntas planteadas.

Contenidos:

- La muerte
- Análisis del proceso de muerte.
- Participación activa en la actividad.

Descripción: Se invitará a una experta en impartir charlas sobre la muerte en las aulas para que explique de la mejor manera posible el concepto de la muerte y todas las preguntas que plantearán los alumnos.

Recursos materiales: Preguntas escritas en la sesión anterior.

3. Actividad: Mi planta.

Objetivos: Observar el ciclo de vida de una planta atendiendo a cuestiones como la irreversibilidad (poda de hojas).

Contenidos:

- Concepto de irreversibilidad.
- Observación del proceso de irreversibilidad.
- Curiosidad por el concepto trabajado.

Descripción: Se realizará en clase una planta “cabeza de césped” la cual tiene como característica principal que es muy sencilla de realizar, pueden jugar con ella que la planta crece muy rápido.

Mediante la misma podrán observar el ciclo de vida de la planta y se trabajarán conceptos de irreversibilidad realizándoles preguntas como: “¿Le va a volver a crecer la hierba al cortársela?”, “¿Será la misma hierba y otra diferente?”, “¿La hierba que hemos cortado volverá a vivir?”

Recursos materiales: Media, serrín, semillas, pinturas, agua.

4. Actividad: Debate: ¿Qué pasa después de morir?

Objetivos:

- Reflexionar y dialogar sobre las propias teorías acerca de la muerte
- Elaborar hipótesis acerca de la muerte y la vida después de la muerte.
- Conocer y respetar las ideas de los demás acerca de la muerte.

Contenidos:

- Muerte y vida después de la muerte.
- Exposición de pensamientos y argumentos sobre el tema.
- Tolerancia por los pensamientos y argumentos expuestos por los demás.

Descripción: Tras haber realizado una observación de las creencias y opiniones de cada alumno, el profesor repartirá el grupo en dos. Se elegirán alumnos para el papel de moderadores y otros dos en el papel de secretarios. Los moderadores serán los encargados de dar los turnos de palabra e ir moderando el debate con ayuda de la profesora. Los secretarios deberán ir apuntando en un papel las ideas más relevantes que vayan surgiendo.

Recursos materiales: Hojas y lápices.

5. Actividad: Entrevista: ¿Has vivido la muerte de alguien?

Objetivos:

- Conocer en primera persona las experiencias y sentimientos de un suceso cercano a la muerte.
- Empatizar con los sentimientos que otra persona siente en procesos de dolor.
- Respetar los sentimientos de los demás.
- Conocer qué estrategias utilizó esa persona para afrontar el dolor.

Contenidos:

- Estrategias frente al suceso de la muerte.
- Elaboración de una entrevista.
- Responsabilidad frente a la tarea.

Descripción: Los alumnos deberán realizar una entrevista a alguien que haya pasado por la muerte de un ser querido. Se les pedirá que realicen un guión de su entrevista para más tarde, tras haberla realizado, leerla uno por uno en clase. Se dará especial relevancia a realizar preguntas sobre cómo superó esa persona esa muerte o esa situación de sufrimiento.

Recursos materiales: Hojas y lápices.

6. Actividad: Cuento “El señor Muerte en una avellana” de Eric Maddern**Objetivos:**

- Conocer mediante la lectura de un cuento la razón de ser de la muerte.
- Ahondar en el concepto de universalidad e irreversibilidad de la muerte.

Contenidos:

- Conceptos de universalidad e irreversibilidad.
- Análisis del cuento.
- Reflexión sobre los contenidos tratados.

Descripción: Leerán entre todos (cada uno un pasaje) el cuento “El señor Muerte en una avellana” donde podrán tratar temas y conceptos muy interesantes entorno a la muerte. Tras la lectura realizará cada uno una pequeña reseña y con los aspectos que más y menos le han gustado del cuento.

Recursos materiales: Cuento “El señor Muerte en una avellana” de Eric Maddern, hojas, lápices.

7. Actividad: Árbol genealógico**Objetivos:**

- Trabajar en concepto de finitud.
- Ahondar en el concepto de universalidad e irreversibilidad de la muerte.
- Conocer el proceso familiar que ha desembocado en ti.

Contenidos:

- Finitud.
- Concepto de universalidad e irreversibilidad.
- Confeción de árbol genealógico.
- Interés por ahondar en el conocimiento de sus antepasados.

Descripción: Se dará a los alumnos una plantilla de un árbol genealógico vacío y se les pedirá que pregunten a sus familiares sobre sus antepasados a fin de que puedan realizar una pequeña investigación (nombres, profesión, año aproximado de muerte y nacimiento, razón de la muerte, etc). En el aula deberán presentar sus árboles genealógicos y podrán traer, si quieren, algún recuerdo de sus antepasados que les hayan prestado sus familiares (fotografías, cartas, objetos personales...)

Recursos materiales: Plantilla árbol genealógico, lápices, pinturas, (material libre).

8. Actividad: Taller de recuerdos**Objetivos:**

- Trabajar los posibles o futuros duelos patológicos.
- Favorecer la expresión de sentimientos.

Descripción:

Se dará a los alumnos una serie de materiales para que libremente puedan realizar su homenaje a las personas, seres, momentos o cosas que hayan muerto o perdido. El tema también puede ser común para todos (por ejemplo, recuerdos para los animales extinguidos, para las víctimas de un atentado, para un suceso catastrófico...etc). Podrán realizar figuras con plastilina, flores con filtro, dibujos... lo que para ellos resulte significativo.

Recursos materiales: Filtro, acuarelas, cartulinas, hojas, pinturas, plastilina, barro o porcelana fría

9. Actividad: Coloquio. Momentos significativos de la muerte total o muerte parcial

Objetivos:

- Expresar los sentimientos que le ha producido el taller de recuerdos.
- Compartir sus experiencias con respecto a alguna pérdida.

Contenidos:

- Coloquio.
- Comparto de experiencias sobre el tema.
- Manifestación de sentimientos y vivencias.

Descripción:

Aprovechando la actividad anterior, podrán realizar un coloquio sobre cómo se han sentido y las sensaciones que han experimentado. Además, se les invitará a contar su propia historia sobre algún momento especialmente doloroso y triste que hayan vivido y cómo lo superaron.

Recursos materiales:

10. Actividad: Webquest. La muerte según culturas

Objetivos:

- Conocer e investigar sobre diversas formas de entender y socializar la muerte desde otras culturas.
- Respetar creencias y tradiciones diferentes a las propias.

Contenidos:

- Concepto de la muerte en otras culturas.
- Realización de WebQuest.
- Comportamiento activo y cooperativo.

Descripción: En parejas de 2 o grupos de máximo 3 personas, realizarán una WebQuest

preparada por la profesora, donde deberán realizar una pequeña investigación sobre la muerte en diferentes religiones. Cada grupo estará destinado a realizar la investigación sobre una religión en concreto a fin de poder presentar los resultados más tarde delante de sus compañeros.

Recursos materiales: Ordenador, fichas para rellenar, lápices.

11. Actividad: Mural

Objetivos:

- Ahondar en la diversidad cultural de la muerte.
- Estimular la expresión de sentimientos.

Contenidos:

- Diversidad cultural de la muerte.
- Creación de un mural conjunto.
- Comportamiento activo durante la actividad.

Descripción:

Con relación a la actividad anterior, realizarán un mural conjunto donde cada grupo plasme o represente las creencias de la religión investigada.

Recursos materiales: Papel de estraza, temperas, materiales reciclables.

12. Actividad: Película

Objetivos:

- Comprender el mensaje de la película.
- **Dialogar** con la guía del profesor sobre los sentimientos que le ha provocado el tema.

Contenidos:

- Película “Mi chica”
- Diálogo los temas tratados en la película.
- Reflexión sobre los mensajes que aborda la película.

Descripción: Se propone el visionado la película “Mi chica” del director Howard Zieff por resulta una una historia muy creíble con circunstancias que les puede pasar a cualquiera de ellos, además en ella se tratan otros temas como la frustración, el miedo, la injusticia... y los cuatro conceptos clave sobre la muerte (irreversibilidad, la universalidad, no funcionalidad y causalidad). En la película se puede ver cómo se encaran esas situaciones difíciles y como pese a todo, la vida continúa.

Recursos materiales: Película “Mi chica” de Howard Zieff, televisión, DVD.

13. Actividad: Representación del miedo.

Objetivos:

- Reflexionar sobre las situaciones o cosas que generan miedo.
- Expresar abiertamente y compartir sus sentimientos.
- Favorecer la canalización de esos miedos.

Contenidos:

- El miedo.
- Realización de actividad para el autoanálisis de el miedo.
- Autorreflexión sobre sus sentimientos.

Descripción: La profesora preparará una silueta con la forma de una persona y lo colgará en la pared. Se les pedirá a los alumnos que piensen en algún temor o miedo que tengan en particular y reflexionen sobre qué sienten físicamente o psicológicamente al vivirlo. Después, deberán escribirlo en un post-it, compartir en alto su temor y pegar en la silueta el lugar exacto donde sienten el miedo (estomago, glúteos, manos...). Entre todos podrán compartir sus experiencias y dar soluciones sobre qué hace cada uno para no sentir el miedo negativo.

La profesora por su parte también podrá enseñar técnicas básicas de relajación para intentar relajar lo máximo posible ese instinto.

Recursos materiales: Cartulina, Post-it, rotuladores.

14. Actividad: Caja de los miedos**Objetivos:**

- Identificar las sensaciones físicas y psíquicas que nos produce el miedo.
- Reflexionar sobre nuestros propios miedos.
- Favorecer la racionalización y canalización del miedo.

Contenidos:

- Sensaciones física y psíquicas del miedo.
- Creación de “caja de los miedos”
- Canalización de sentimientos.

Descripción:

Realizarán una caja de cartón que podrán decorar hasta personalizarla lo máximo posible. Después, en relación con la actividad anterior, se les pedirá que recojan los miedos que ha expresado y que meta en la caja los que cree superados. Se les explicará, que deberán guardar esa caja y los post-it para poder ir metiendo los miedos que vaya superando y que no aparezcan nunca más, además cada vez que superen un miedo nuevo, podrán contarle en la clase y compartir su caja de miedos.

Recursos materiales: Cartón, pegatinas, temperas, rotuladores.

6.6 Evaluación

Debemos de tener claro que el objetivo principal de la Unidad Didáctica es crear un plan de trabajo que sirva para abordar el tema de la muerte a nivel preventivo, trabajando los conceptos clave de la muerte en esta edad, empleando el hecho de la muerte con valores didácticos positivos, proporcionando recursos para afrontar el miedo y promoviendo la expresión de los sentimientos. Por ello, cada actividad no será evaluada de manera aislada, sino como un proceso para conseguir dichos objetivos. De esta manera lo importante será evaluar en su totalidad la comprensión global del alumno frente al tema y su evolución o no al respecto. Para ello se empleará el siguiente cuestionario en el que se abordarán preguntas estrechamente relacionadas con los objetivos a conseguir y en consecuencia con las actividades realizadas.

Dicho cuestionario se realizará en la primera sesión de la UD y en la última sesión, pudiendo observar y cotejar de esta forma, la evolución real del alumno al respecto.

No funcionalidad	Irreversibilidad	Universalidad	Causalidad	Miedo	General
------------------	------------------	---------------	------------	-------	---------

INDICADORES	VERDAD	MENTIRA	COMENTARIOS
1. Cuando alguien muere puede tener hambre y sed.			
2. Cuando alguien se muere está dormido.			
3. Cuando alguien muere es posible que vuelva otra vez.			
4. Alguien que se ha muerto puede volver a morir.			
5. Cuando alguien se muere no lo veremos más.			
6. Si no pensamos en la muerte, no moriremos.			
7. Podemos elegir entre morir o no.			
8. Morimos solo si queremos.			
9. Solo la gente que es mala o quiere se muere.			
10. Si me enfado con alguien ese alguien podría morir.			
11. Morimos cuando nos hacemos viejos.			
12. Tengo miedo a algunas cosas.			
13. Tener miedo es natural y a veces es bueno.			
14. Se qué hacer cuando algo me da miedo.			
15. ¿Es necesario hablar de la muerte?			
16. ¿Qué es la muerte?			
17. Cuando morimos, ¿A dónde vamos?			
18. ¿Qué es un funeral?			
19. ¿Qué pasaría si no se muriera nadie?			

8. CONCLUSIONES

El principal objetivo de este TFG ha sido plantear una propuesta de intervención didáctica destinada a tratar el tema de la muerte en el aula.

Para ello el primer paso ha sido realizar una revisión bibliográfica sobre el tema, el cual ha servido a modo de fundamentación teórica para definir los que han sido los tres grandes bloques de la misma. En el primer bloque se ha realizado una aproximación hacia el concepto de la muerte, donde por un lado se ha analizado la relación entre la muerte y el miedo innato que nos produce el hecho en sí mismo y por otro, se ha profundizado mediante las clasificaciones y estudios de diversos autores, en los miedos más habituales en la edad infantil con el objetivo de comprender si el miedo a la muerte puede ser innato o también adquirido. De esta manera, se ha podido constatar como los miedos de los niños van por derroteros muy distintos a los de los adultos, siendo el principal miedo el daño físico y como el miedo a la muerte es adquirido en la mayoría de los casos por el comportamiento negativo con el que los adultos nos enfrentamos al hecho de la muerte.

En el segundo bloque se ha analizado la relación entre la muerte y la visión de los niños sobre la misma, donde se ha ahondado en las razones que llevan a los niños a adquirir miedo a muerte y en las fases que los niños atraviesan a la hora de elaborar su significado y las limitaciones que estos tienen para poder entender algunos conceptos. Este punto ha sido especialmente relevante ya que ha permitido conocer cuáles pueden ser los puntos débiles de los niños a la hora de elaborar el significado de la muerte y así poder trabajarlos en la propuesta.

El tercer bloque se ha centrado en analizar el papel del tema de la muerte en el ámbito educativo. Para ello, se ha realizado un breve recorrido sobre los precursores de lo que se ha denominado Pedagogía de la Muerte. Así, se han podido conocer sus aportaciones y las razones que han expuesto en pro de su inclusión y los aspectos a tener en cuenta para su inclusión en el ámbito educativo. Hemos podido constatar también, los distintos enfoques que diversos autores han propuesto para su inclusión y adaptación en el currículum, lo cual ha sido esencial para definir la línea de acción a seguir para la propuesta de aplicación del TFG.

Tras esta base teórica, se ha procedido al diseño de una propuesta de intervención didáctica para la cual se han diseñado un total de 14 actividades contenidas en una Unidad Didáctica para 1ero de Educación Primaria, destinada a ser desarrollada a lo largo del curso escolar y aplicada en las áreas curriculares del Real Decreto 175/2007.

Las actividades diseñadas están estrechamente relacionadas con los objetivos propuestos. Así, para conseguir el primer objetivo, se han propuesto actividades en las que predominan las charlas y coloquios, donde pueden hablar abiertamente de sus temores y expresar sus sentimientos.

Para el segundo objetivo, se han propuesto actividades lúdicas y dinámicas donde poder reflexionar sobre sus miedos y aprender estrategias para superarlos o regularlos.

Se propone trabajar el cuarto objetivo mediante actividades como el visionado de una película sobre el tema y posterior coloquio, actividad con un cuento seleccionado para el tema, Webquest donde podrán analizar el concepto de la muerte en otras culturas lo que pretende ampliar su visión al respecto y su capacidad crítica.

El cuarto objetivo, el más difícil de trabajar dada la dificultad de los niños para entender ciertos conceptos como la irreversibilidad y la universalidad, se propone trabajar mediante la observación de fenómenos físicos como el ciclo de vida de las plantas y la realización de un proyecto de árbol genealógico.

Tal y como se ha analizado en el trabajo, el concepto de la muerte puede tener una carga de valores didácticos muy positivos para el ser humano, por ello y para abordar el quinto objetivo, se han diseñado actividades que fomenten la reflexión, la autocrítica, el autoconocimiento, la cooperación y el respeto mutuo entre compañeros. Así, en la propuesta podemos encontrar actividades como la Webquest, la realización del mural conjunto, la realización de la entrevista a alguien que haya superado un momento difícil o la muerte de un ser querido, los coloquios, etc.

Como conclusión final, destacar, que este TFG propone una serie de actividades coordinadas con una solida fundamentación teórica en donde se persigue, además de señalar la importancia de la introducción del tema de la muerte en el sistema educativo, ofrecer una propuesta eficaz para trabajar este tema y lista para ser puesta en marcha.

9. CONSIDERACIONES FINALES

Llegado el momento de hacer autocrítica y reflexionar, considero este TFG la culminación de todo, esfuerzo y conocimientos adquiridos a lo largo de todo el grado.

Poder realizar este trabajo con tanta libertad y a la vez tanta responsabilidad ha sido un soplo de aire fresco entre tantos estudios, de manera que puedo asegurar que no me he podido sentir más cómoda y contenta durante el proceso que ha durado este trabajo. Parte de esa razón la atribuyo a la importancia de haber escogido un tema que resultaba en mi tan atrayente y motivante como el presente, ya que siento haber estado deseando realizar una investigación al respecto desde las últimas prácticas realizadas donde me vi tan carente de formación a este respecto.

Gracias a haber realizado este TFG, siento haber adquirido una serie de competencias vitales para poder desempeñar mejor mi papel como profesora, me siento más preparada tanto a nivel profesional para abordar este tema si se da el caso, como a nivel académico ya que veía primordial que en el TFG se viera el resultado de todos los conocimientos adquiridos a lo largo del grado y a nivel personal, por la perseverancia y la capacidad de autonomía para la organización que requiere.

En cuanto a las dificultades señalaría la cantidad de propuestas que podemos encontrar sobre el tratamiento del tema de la muerte en el contexto educativo a nivel paliativo y la carencia del mismo a nivel preventivo. Son numerosos los autores y estudiantes que han abordado el tema de la muerte una vez esta se ha presentado en la vida de los alumnos y sin embargo no son muchos los que se preguntan sobre la importancia de una comprensión positiva al respecto para poder llegar a ese segundo proceso tan inevitable como es la muerte de la manera menos angustiosa posible.

En cuanto a las limitaciones sin lugar a dudas el mayor ha sido la relación con respecto a la cantidad de información disponible sobre el tema de la muerte en general y la extensión máxima permitida en el trabajo. He realizado grandes esfuerzos en sintetizar los contenidos que quería abordar pero siento el tema tan interesante que me hubiera gustado alargarlo más.

Otra de las limitaciones ha sido el hecho de no poder poner en práctica la propuesta, ya que me hubiera gustado saber si es realmente efectiva o no y poder ayudarme así en la elaboración de una propuesta de mejora.

Por último destacar mi satisfacción con el TFG ya que considero haber cumplido los objetivos que me planteé desde el primer momento y realizar un trabajo fiel a la propuesta que deseaba realizar incluso antes de empezar con el proyecto.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Berry Brazelton. T. (1989). El saber del bebé. Barcelona, España: Paidós Ibérica.

Cid, L. (2011). *Explicame que ha pasado. Guía para ayudar a los adultos a hablar de la muerte y el duelo con los niños*. Madrid, España: Fundación Mario Losantos del Campo.

Decreto 175/2007, de 16 de octubre, por el que se establece el currículum de la Educación Básica en la Comunidad Autónoma del País Vasco, Boletín Oficial del País Vasco, 218, 13 de noviembre de 2007

De la Herrán, A., González,I., Navarro, M., Freire, V., y Bravo, S. (2000). *¿Todos los caracoles se mueren siempre? Cómo tratar la muerte en Educación Infantil*. Madrid, España: Ediciones de la Torre.

De la Herrán, A., y Cortina, M. (2006). *La muerte y su didáctica. Manual para educación Infantil, Primaria y secundaria*. Madrid, España: Universitas.

De la Herrán, A., y Cortina, M. (2007). Fundamentos para una Pedagogía de la muerte. *Revista iberoamericana de Educación*, 1-12.

De la Herrán, A., y González I. (2010). Introducción metodológica a la muerte y los miedos en educación infantil. *Tendencias Pedagógicas*, 15/1, 124-149. Recuperado el 8 de febrero de 2013 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3222370>

De la Herrán. A, y P. Rodriguez. (2015). *Educar y vivir teniendo en cuenta la muerte: reflexiones y propuestas*. Barcelona, España: Piramide

Feijoo, P. y Pardo, A.B. (s.f.). *La escuela y el duelo*. Recuperado el 5 de marzo de 2016 de http://sorkari.com/pdf/Escuela_Duelo.pdf

Feijoo, P. y Pardo, A.B. (2003). Muerte y educación. *Tarbiya*, 33, 51-76.

Fullat, O. (1982). Las finalidades educativas en tiempos de crisis. Barcelona, España: Hogar del libro.

- Gallego A. *Algo tan natural. Reflexiones sobre la muerte*. (2005). Madrid, España: Dispublic S.L.
- Girardi, San Gil y Santillán. (2009). ¿Qué piensan los niños acerca de la muerte y qué actitudes toman los adultos frente a esto?. *Temas de Educación Infantil*, 5 (12). 1-9.
- Kroen, W. (2002). *Cómo ayudar a los niños a afrontar la pérdida de un ser querido*. Barcelona, España: Oniro.
- Kübler-Ross, E. (2005). *Los niños y la muerte*. Barcelona, España: Luciérnaga.
- Ley Orgánica de Educación 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, de 4 de mayo de 2006.
- Mèlich, J-C. (1989). Situaciones-límite y educación. Estudio sobre el problema de las finalidades educativas. Barcelona: PPU.
- Rodríguez, P., De la Herrán, A., y Cortina, M. (2012). Antecedentes de Pedagogía de la Muerte en España. Enseñanza & Teaching. *Revista Interuniversitaria de Didáctica*, 30, 175-195.
- Rojas Marcos, L. (2008). *Convivir: El laberinto de las relaciones de pareja, familiares y laborales*. Madrid, España: Aguilar.
- Orellana, I. (1999): *Pedagogía del dolor*. Madrid, España: Palabra
- Poch, C. (1996). *De la vida i de la mort*. Barcelona:, España: Claret.
- Poch, C. y Herrero, O. (2003). *La muerte y el duelo en el contexto educativo. Reflexiones, testimonios y actividades*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Poch, C. (2000). De la vida y de la muerte: reflexiones y propuestas para educadores y padres. Barcelona: Claret.
- Poch, C. (2009). *La muerte y el duelo*. *Cuadernos de Pedagogía*, 388, 51-55.